Página/12 ESPACIO DE PUBLICIDAD

VEN, EL CORAZON TE LLAMA

CORDOBA

Aunque la música nacional cordobesa convoque desde los cuartetos, la temporada '92 invita en todas las melodías posibles para pasar en Córdoba un verano diferente entre las opciones de la Capital, los valles y las sierras.

Córdoba se abre al verano

UNA TEMPORADA DE P

La fundó Jerónimo Luis Cabrera en 1573, le dio un escudo de armas con siete banderas que nadie pudo explicar, cuatro siglos después. Sin embargo, Córdoba se funda a diario en el pulso característico de su gente y en la oleada de turistas que cada verano llega al centro geográfico de una de las zonas más ricas del país. El "Corazón de la República" se prolonga como venas en sus rutas y caminos hacia las sierras, los diques y este año apuesta a superar el record de visitantes estivales que en el verano '88-'89 alcanzó a dos millones y medio de turistas. Como en el viejo dicho popular, este año, Córdoba va.

"Venga a Córdoba. Está tan linda", decía desde la publicidad televisiva una de las notas que terminaron identificando la gestión del hoy intendente de la ciudad, Ramón Mestre.

Es que El Chancho —como se lo conocía popularmente— convirtió los antiguos yuyales y basurales de las márgenes del río Suquía en un espléndido paseo donde hoy los cordobeses toman sol y mate mientras disfrutan del paisaje. La renovación del río abarcó la canalización, la parquización y el advenimiento de los parientes lejanos de Donald y sus sobrinos. Los patos sobrevivieron a las codiciosas miradas gastronómicas de los cordobeses y en su nuevo hábitat hoy constituyen así un símbolo de la ciudad.

Claro que son pocos los turistas que llegan a la provincia atraídos por el glamour capitalino donde se entremezclan la historia, el ritmo de los cuartetazos, la riqueza cultural, las leyendas, el indio Cambá, el recuerdo acallado del Cordobazo y ese humor absurdo que se encuentra en cualquier vereda.

Sin embargo, los dos millones de paseantes que transponen durante el verano la frontera provincial, corren en busca de lo bueno conocido, aunque cada vez se suman nuevas alternativas al conjunto de posibilidades turísticas.

Córdoba empieza silenciosamente a redefinir su perfil turístico. Por un lado sigue siendo aquella cuya foto sirve de tapa de caja de alfajores, por otro se hace cargo de planificar el desarrollo de los grandes aspectos turísticos que conjugan confort, diversión y paisaje.

Todo el mundo sabe, gracias a la difusión, lo que encontrará cuando llegue a Bariloche o las Cataratas del Iguazú. No es ese el caso de Córdoba: se incurre tanto en las generalizaciones que se desconocen las posibilidades que brindan propuestas personalizadas. En síntesis, el bosque no deja ver el árbol.

La otra Córdoba es la que devela las riquezas de alternativas tapadas por la hojarasca del turismo en serie, que invita a presenciar la salida del histórico Cu-Cú o a trepar las siete colinas del cerro La Cruz, en Carlos Paz.

Las agencias turísticas deberían explicar que además del paisaje, el visitante tiene múltiples opciones para relacionarse con él: entre El Piquillín y los beneficios de un hotel cuatro estrellas, están las experiencias vitales que el turista puede establecer en ese entorno natural, y sólo en ése.

Las propuestas con nombre y apellido pueden consistir en recorrer la reserva natural del Dique La Quebrada (muy cerca del río Ceballos) de la mano de un guardaparque que contará todos los secretos de los pájaros, los árboles y el lago; hasta animarse a tomar vuelo practicando aladeltismo en Cruz Chica, localidad vecina a La Cumbre.

Si en lugar de trotar por los comercios buscando un recuerdo de Córdoba, se intenta comprender culturalmente a la gente de Traslasierra, habrá que recorrer la ruta de los artesanos que se inicia a un par de kilómetros de Mina Clavero. Andando por la sierra, desde el camino se podrá observar a familias en pleno trabajando en las puertas de los ranchos: allí, en esos encurvados senderos se realizan las más codiciadas piezas de cerámica negra del mercado nacional.

Siempre para los que gustan de una forma poco convencional de hacer turismo, se pueden remontar bien arriba los ríos del Valle de Calamuchita hasta llegar a los escondites secretos de las truchas o acampar jun-



Estampa bucólica en pleno centro de la capital mediterránea.
Meditación al atardecer en las remozadas márgenes del río Suquía.

Veranito cordobés

Una temporada que se ve bien buena

Apenas asumido su cargo, el flamante subsecretario de Turismo, Heralio Argañaraz, se apresta a encarar una empresa nada sencilla: remontar la tendencia decreciente de la afluencia de visitantes a nuestra provincia.

Una temporada puede considerarse buena cuando se traspasa el límite de los dos millones de turistas, aunque nunca quedó del todo claro la proporción que alcanza en esa cifra el miniturismo, es decir, las escapadas de un fin de semana que los propios cordobeses realizan a las sierras.

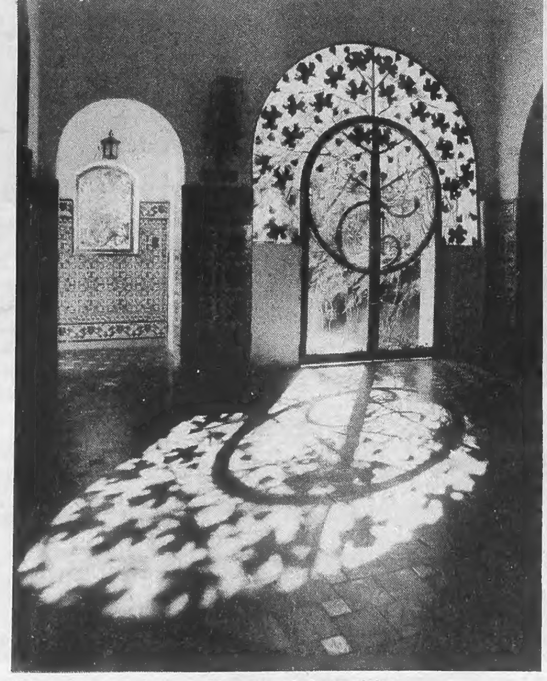
Aunque funcionarios de carrera como el arquitecto Hugo Bonaiutti se muestran optimistas con respecto al próximo verano, lo cierto es que las dos últimas temporadas dejaron a los comerciantes al borde del llanto.

Es verdad que el éxodo de turistas a Miami, Chile o Brasil afecta por igual a todos los centros turísticos del país, pero la situación sirve de pretexto para replantear la política que viene siguiendo la "estrella" de la región, Villa Carlos Paz, con su falta de inserción en la oferta nacional, a través de los "bolsones" de las agencias de viajes.

Las cifras hablan, y el panorama es preocupante: luego del record de la temporada 88/89 con 2.516.000 turistas arribados, un millón se perdió en el camino hasta el verano pasado: llegaron sólo 1.559.000 vacacionantes.

En el siguiente cuadro se puede apreciar la afluencia de las tres últimas temporadas, y los correspondientes ingresos en dólares a la arcas provinciales. Para este cálculo, se toma en cuenta un estudio de la Fundación Mediterránea, que indica un gasto por turista de U$S 12,50 y un promedio de pernoctaciones de 10 días.

Temporada	Cantidad de turistas	Ingresos
1988/89	2.516.000	U$S 314.500.000
1989/90	1.674.000	U$S 209.250.000
1990/91	1.559.000	U$S 194.875.000



El Paraíso pero ahora sin Manucho. Sol a raudales.
El refugio de los últimos días de Mujica Lainez, otro paseo obligado.

La cama es una estrella

Durante el verano, en Córdoba, la oferta hotelera señala que cada habitación doble, con desayuno, por día y por persona en un albergue de la categoría cuatro estrellas, costará la módica suma de 33 dólares. Con una estrellita menos se puede conseguir por 22 dólares. Los de dos estrellas por 16 dólares y por 11 verdes se encontrarán los hoteles de una estrella con las comodidades y servicios mencionados por 11 dólares. En cambio, las hosterías, típicas en la provincia, ofrecen cobijo por apenas 9 dólares.

En la Villa Carlos, una promoción especial de un grupo hotelero ofrece el paquete por siete días y por media pensión a cambio de 280 dólares en los de cuatro estrellas. Los de tres por 203 verdes, de 161 los de dos y de 126 dólares los hoteles de una estrella.

En cuanto a los alquileres, por 30 días, los departamentos de 1 ambiente se cotizan entre 450 y 500 dólares. Con un ambiente más se consiguen por el valor comprendido entre 500 y 550 mientras que uno de tres ambientes obligará a desembolsar desde 550 verdes a los 600. Si el visitante prefiere una casa con dos dormitorios y jardín con garaje, deberá pagar alrededor de 900 dólares y para una similar pero de tres dormitorios y piscina la cifra trepa considerablemente. Se cotizan por 2000 dólares, como mínimo.

Córdoba se abre al verano

UNA TEMPORADA DE PEPERINA

La fundó Jerónimo Luis Cabrera en 1573, le dio un escudo de armas con siete banderas que nadie pudo explicar, cuatro siglos después. Sin embargo, Córdoba se funda a diario en el pulso característico de su gente y en la oleada de turistas que cada verano llega al centro geográfico de una de las zonas más ricas del país. El "Corazón de la República" se prolonga como venas en sus rutas y caminos hacia las sierras, los diques y este año apuesta a superar el record de visitantes estivales que en el verano '88-'89 alcanzó a dos millones y medio de turistas. Como en el viejo dicho popular, este año, Córdoba va.

"Venga a Córdoba. Está tan linda", decía desde la publicidad televisiva una de las notas que terminaron identificando la gestión del hoy intendente de la ciudad, Ramón Mestre.

Es que El Chancho —como se lo conocía popularmente— convirtió los antiguos yuyales y basurales de las márgenes del río Suquía en un espléndido paseo donde hoy los cordobeses toman sol y mate mientras disfrutan del paisaje. La renovación del río abarcó la canalización, la parquización y el advenimiento de los parientes lejanos de Donald y sus sobrinos. Los patos sobrevivieron a las codiciosas miradas gastronómicas de los cordobeses y en su nuevo hábitat hoy constituyen así un símbolo de la ciudad.

Claro que son pocos los turistas que llegan a la provincia atraídos por el glamour capitalino donde se entremezclan la historia, el ritmo de los cuartetazos, la riqueza cultural, las leyendas, el indio Cambá, el recuerdo acallado del Cordobazo y ese humor absurdo que se encuentra en cualquier vereda.

Sin embargo, los dos millones de paseantes que transponen durante el verano la frontera provincial, corren en busca de lo bueno conocido, aunque cada vez se suman nuevas alternativas al conjunto de posibilidades turísticas.

Córdoba empieza silenciosamente a redefinir su perfil turístico. Por un lado sigue siendo aquella cuya foto sirve de tapa de caja de alfajores, por otro se hace cargo de planificar el desarrollo de los grandes aspectos turísticos que conjugan confort, diversión y paisaje.

Todo el mundo sabe, gracias a la difusión, lo que encontrará cuando llegue a Bariloche o las Cataratas del Iguazú. No es ese el caso de Córdoba: se incurre tanto en las generalizaciones que se desconocen las posibilidades que brindan propuestas personalizadas. En síntesis, el bosque no deja ver el árbol.

La otra Córdoba es la que devela las riquezas de alternativas tapadas por la hojarasca del turismo en serie, que invita a presenciar la salida del histórico Cu-Cú o a trepar las siete colinas del cerro La Cruz, en Carlos Paz.

Las agencias turísticas deberían explicar que además del paisaje, el visitante tiene múltiples opciones para relacionarse con él: entre El Piquillín y los beneficios de un hotel cuatro estrellas, están las experiencias vitales que el turista puede establecer en ese entorno natural, y sólo en ése.

Las propuestas con nombre y apellido pueden consistir en recorrer la reserva natural del Dique La Quebrada (muy cerca del río Ceballos) de la mano de un guardaparque que contará todos los secretos de los pájaros, los árboles y el lago; hasta animarse a tomar vuelo practicando aladeltismo en Cruz Chica, localidad vecina a La Cumbre.

Si en lugar de trotar por los comercios buscando un recuerdo de Córdoba, se intenta comprender culturalmente a la gente de Traslasierra, habrá que recorrer la ruta de los artesanos que se inicia a un par de kilómetros de Mina Clavero. Andando por la sierra, desde el camino se podrá observar a familias en pleno trabajando en las puertas de los ranchos: allí, en esos encurvados senderos se realizan las más codiciadas piezas de cerámica negra del mercado nacional.

Siempre para los que gustan de una forma poco convencional de hacer turismo, se pueden remontar bien arriba los ríos del Valle de Calamuchita hasta llegar a los escondites secretos de las truchas o acampar junto al río de San Clemente, a cuatro kilómetros del pueblo, en un lugar sólo para aventureros entendidos: sin energía eléctrica ni baños, habrá que tomar agua de las vertientes, comer pan casero, beber leche recién ordeñada que venden los mismos dueños del "camino" y recorrer los bosques entre cascadas y helechos gigantes. Recomiendan pellizcarse cada tanto para convencerse de que no es un sueño.

El veraneante inquieto tiene variantes más o menos agitadas, pero siempre diferentes del tour tradicional: escalar el Chamanqui puede ser excepcional, sobre todo si se considera que después de partir desde Mina Clavero —la "señorita Clavero", como dicen los pícaros— habrá una caminata de varias horas hasta llegar a la estancia donde se pernoctará, para luego hacer el asenso a la madrugada.

Todo es posible: merodear el cerro Uritorco por las noches para pescar el vuelo de rutina de algún ovni, detenerse en Colonia Caroya (de paso al Camino Real) para degustar el vino y el salame de la región, o largarse de excursión al Cerro Colorado por la ruta que pasa por Casilda: dicen los que saben que los ojos que miran ven el mismo paisaje que miraron los ojos españoles porque cada árbol, cada roca, permanece en su lugar.

Para los porteños estresados puede resultar casi terapéutico engancharse un fin de semana en los festivales de pueblo, donde pueden degustarse las comidas regionales y bailar en la pista de cemento hasta que asome el día.

Estampa bucólica en pleno centro de la capital mediterránea.
Meditación al atardecer en las remozadas márgenes del río Suquía.



La antiquísima Facultad de Derecho ha dado nuevos frutos.
A la Docta, este año, se la ve bien buena, como las flamantes abogadas.



El Paraíso pero ahora sin Manucho. Sol a raudales.
El refugio de los últimos días de Mujica Lainez, otro paseo obligado.

Veranito cordobés

Una temporada que se ve bien buena

Apenas asumido su cargo, el flamante subsecretario de Turismo, Heralio Argañaraz, se apresta a encarar una empresa nada sencilla: remontar la tendencia decreciente de la afluencia de visitantes a nuestra provincia.

Una temporada puede considerarse buena cuando se traspasa el límite de los dos millones de turistas, aunque nunca quedó del todo claro la proporción que alcanza en esa cifra el miniturismo, es decir, las escapadas de un fin de semana que los propios cordobeses realizan a las sierras.

Aunque funcionarios de carrera como el arquitecto Hugo Bonaiutti se muestran optimistas con respecto al próximo verano, lo cierto es que las dos últimas temporadas dejaron a los comerciantes al borde del llanto.

Es verdad que el éxodo de turistas a Miami, Chile o Brasil afecta por igual a todos los centros turísticos del país, pero la situación sirve de pretexto para replantear la política que viene siguiendo la "estrella" de la región, Villa Carlos Paz, con su falta de inserción en la oferta nacional, a través de los "bolsones" de las agencias de viajes.

Las cifras hablan, y el panorama es preocupante: luego del record de la temporada 88/89 con 2.516.000 turistas arribados, un millón se perdió en el camino hasta el verano pasado: llegaron sólo 1.559.000 vacacionantes.

En el siguiente cuadro se puede apreciar la afluencia de las tres últimas temporadas, y los correspondientes ingresos en dólares a las arcas provinciales. Para este cálculo, se toma en cuenta un estudio de la Fundación Mediterránea, que indica un gasto por turista de U$S 12,50 y un promedio de pernoctaciones de 10 días.

Temporada	Cantidad de turistas	Ingresos
1988/89	2.516.000	U$S 314.500.000
1989/90	1.674.000	U$S 209.250.000
1990/91	1.559.000	U$S 194.875.000

La cama es una estrella

Durante el verano, en Córdoba, la oferta hotelera señala que cada habitación doble, con desayuno, por día y por persona en un albergue de la categoría cuatro estrellas, costará la módica suma de 33 dólares. Con una estrellita menos se puede conseguir por 22 dólares. Los de dos estrellas por 16 dólares y por 11 verdes se encontrarán los hoteles de una estrella con las comodidades y servicios mencionados por 11 dólares. En cambio, las hosterías, típicas en la provincia, ofrecen cobijo por apenas 9 dólares.

En la Villa Carlos, una promoción especial de un grupo hotelero ofrece el paquete por siete días y por media pensión a cambio de 280 dólares en los de cuatro estrellas. Los de tres por 203 verdes, de 161 los de dos y de 126 dólares los hoteles de una estrella.

En cuanto a los alquileres, por 30 días, los departamentos de 1 ambiente se cotizan entre 450 y 500 dólares. Con un ambiente más se consiguen por el valor comprendido entre 500 y 550 mientras que uno de tres ambientes obligará a desembolsar desde 550 verdes a los 600. Si el visitante prefiere una casa con dos dormitorios y jardín con garaje, deberá pagar alrededor de 900 dólares y para una similar pero de tres dormitorios y piscina la cifra trepa considerablemente. Se cotizan por 2000 dólares, como mínimo.





La otra cara de la Córdoba popular y "dividida" en la pasión.
Talleres o Belgrano son las grandes opciones para el futbolero local.

Atractivos en la Capital

Guía para caminantes de la Docta

Los hay para todos los gustos: la fiesta de la Miel, el festival del Tambo, el del Trigo, el del Malambo, el del Cabrito y todas las variantes de la Tradición, la Doma y la Canción. Cuando se trata de celebrar, el motivo es lo de menos. Pero aunque sea de paso, es de rigor que los turistas recalen en Córdoba capital al menos dos días, según cuentan las estadísticas.

Y como hay paseos que no pueden eludirse, desde el mismo ombligo —la plaza San Martín— comienzan las alternativas: la Catedral, el Oratorio del obispo Mercadillo, y el recuperado Cabildo, otrora cárcel, Sala de Representantes, Casa de Gobierno y hasta hace poco, Jefatura de Policía; como no sirve recordar el pasado histórico si no se tiene en cuenta la historia reciente, allí —a un costado del Cabildo— está ubicada una de las callecitas más pintorescas de la ciudad: el pasaje Santa Catalina. Sobre esa cortada empedrada funcionaba Informaciones, lóbrega covacha donde siempre se le iba la mano a la policía de las distintas dictaduras.

Habrá que visitar la iglesia de la Compañía de Jesús, el museo Marqués de Sobremonte, el convento de las Teresas y la Cripta Jesuítica descubierta hace un par de años, cuando obreros de Telecom —devenidos arqueólogos— hacían sus poceos de rutina. Pero más allá de los itinerarios previsibles, vale la pena hurgar los otros rostros de Córdoba: si la propietaria alemana no se ha tomado vacaciones, en la tercera cuadra de la calle 25 de Mayo, el legendario Bar Unión espera a los amantes del diálogo con sonido de piano de fondo; a unas ocho cuadras del centro —hacia barrio Güemes— está el bolichito de doña Nelly, que mientras fríe en grasa sus empanadas (las más ricas de la ciudad) cuenta historias para recordar.

Para mirar Córdoba y tratar de comprenderla, se pueden elegir los distintos ángulos que ofrecen el Coniferal, una lomitería al aire libre a media cuadra del Teatro Griego o el coqueto bar superior del nuevo shopping. Pero nadie podrá irse sino ha bordeado la Cañada, caminando bajo las tipas, desde el Paseo de las Artes hasta la desembocadura en el río. En el río, justo donde están "los patos de Mestre". Desde donde se ve otro panorama bajo los puentes. Donde siempre hay algún linyera borracho que grita "Belgrano querido", porque tiene el corazón celeste. Y entonces sí, como cantaba Francisco Heredia, "a pesar de tanto cuento / con su bronca y su trabajo / con sus ídolos de barro / con los dientes apretados / Córdoba va".

EPERINA

to al río de San Clemente, a cuatro kilómetros del pueblo, en un lugar sólo para aventureros entendidos: sin energía eléctrica ni baños, habrá que tomar agua de las vertientes, comer pan casero, beber leche recién ordeñada que venden los mismos dueños del "camino" y recorrer los bosques entre cascadas y helechos gigantes. Recomiendan pellizcarse cada tanto para convencerse de que no es un sueño.

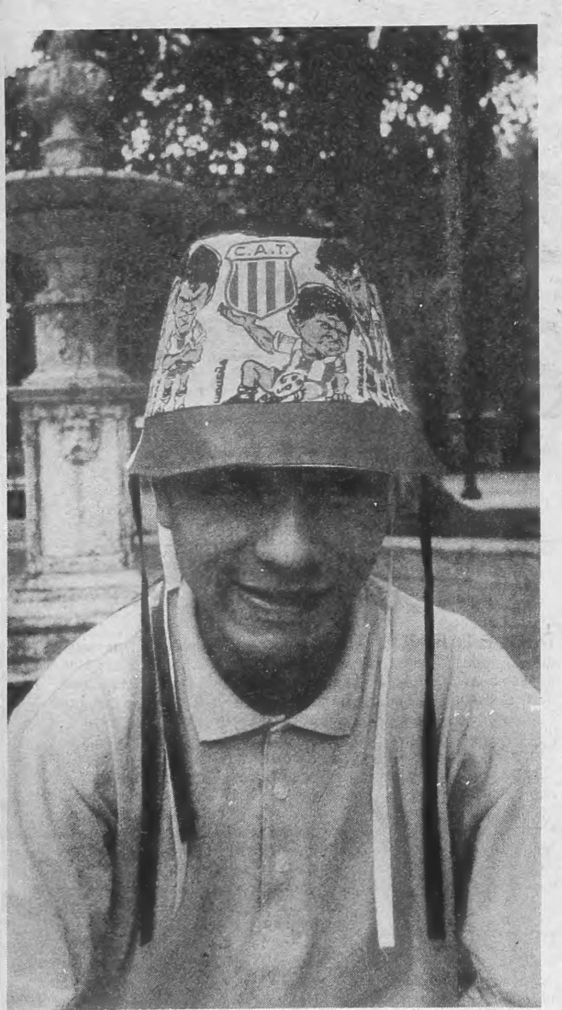
El veraneante inquieto tiene variantes más o menos agitadas, pero siempre diferentes del tour tradicional: escalar el Chamanqui puede ser excepcional, sobre todo si se considera que después de partir desde Mina Clavero —la "señorita Clavero", como dicen los pícaros— habrá una caminata de varias horas hasta llegar a la estancia donde se pernoctará, para luego hacer el asenso a la madrugada.

Todo es posible: merodear el cerro Uritorco por las noches para pescar el vuelo de rutina de algún ovni, detenerse en Colonia Caroya (de paso al Camino Real) para degustar el vino y el salame de la región, o largarse de excursión al Cerro Colorado por la ruta que pasa por Casilda: dicen los que saben que los ojos que miran ven el mismo paisaje que miraron los ojos españoles porque cada árbol, cada roca, permanece en su lugar.

Para los porteños estresados puede resultar casi terapéutico engancharse un fin de semana en los festivales de pueblo, donde pueden degustarse las comidas regionales y bailar en la pista de cemento hasta que asome el día.



La antiquísima Facultad de Derecho ha dado nuevos frutos.
A la Docta, este año, se la ve bien buena, como las flamantes abogadas.



La otra cara de la Córdoba popular y "dividida" en la pasión.
Talleres o Belgrano son las grandes opciones para el futbolero local.

Atractivos en la Capital

Guía para caminantes de la Docta

Los hay para todos los gustos: la fiesta de la Miel, el festival del Tambo, el del Trigo, el del Malambo, el del Cabrito y todas las variantes de la Tradición, la Doma y la Canción. Cuando se trata de celebrar, el motivo es lo de menos. Pero aunque sea de paso, es de rigor que los turistas recalen en Córdoba capital al menos dos días, según cuentan las estadísticas.

Y como hay paseos que no pueden eludirse, desde el mismo ombligo —la plaza San Martín— comienzan las alternativas: la Catedral, el Oratorio del obispo Mercadillo, y el recuperado Cabildo, otrora cárcel, Sala de Representantes, Casa de Gobierno y hasta hace poco, Jefatura de Policía; como no sirve recordar el pasado histórico si no se tiene en cuenta la historia reciente, allí —a un costado del Cabildo— está ubicada una de las callecitas más pintorescas de la ciudad: el pasaje Santa Catalina. Sobre esa cortada empedrada funcionaba Informaciones, lóbrega covacha donde siempre se le iba la mano a la policía de las distintas dictaduras.

Habrá que visitar la iglesia de la Compañía de Jesús, el museo Marqués de Sobremonte, el convento de las Teresas y la Cripta Jesuítica descubierta hace un par de años, cuando obreros de Telecom —devenidos arqueólogos— hacían sus poceos de rutina. Pero más allá de los itinerarios previsibles, vale la pena hurgar los otros rostros de Córdoba: si la propietaria alemana no se ha tomado vacaciones, en la tercera cuadra de la calle 25 de Mayo, el legendario Bar Unión espera a los amantes del diálogo con sonido de piano de fondo; a unas ocho cuadras del centro —hacia barrio Güemes— está el bolichito de doña Nelly, que mientras fríe en grasa sus empanadas (las más ricas de la ciudad) cuenta historias para recordar.

Para mirar Córdoba y tratar de comprenderla, se pueden elegir los distintos ángulos que ofrecen el Coniferal, una lomitería al aire libre a media cuadra del Teatro Griego o el coqueto bar superior del nuevo shopping. Pero nadie podrá irse sino ha bordeado la Cañada, caminando bajo las tipas, desde el Paseo de las Artes hasta la desembocadura en el río. En el río, justo donde están "los patos de Mestre". Desde donde se ve otro panorama bajo los puentes. Donde siempre hay algún linyera borracho que grita "Belgrano querido", porque tiene el corazón celeste. Y entonces sí, como cantaba Francisco Heredia, "a pesar de tanto cuento / con su bronca y su trabajo / con sus ídolos de barro / con los dientes apretados / Córdoba va".

La propuesta del espectáculo

CORDOBA A ESCENA

Música para todas las edades y los gustos, obras de teatro, discotecas, boliches, tanguerías, festivales de doma y folclore, cine, títeres, deportes individuales, grupales, náuticos y al aire libre. Hasta los últimos días de la temporada, Córdoba se abre en un enorme abanico de posibilidades.

Festivales

• Del 3 al 12 de enero: Festival de Doma y Folklore de Jesús María: jineteadas, parrilladas, salame y vino de la región. En el espectáculo: Horacio Guarany, Víctor Heredia, Los Quilla Huasi, Markama, Los Tucu Tucu y otros.

• Tercera semana de enero: Festival Nacional de Folklore de Cosquín; Feria de Artesanías, comidas regionales, peñas populares. Espectáculo no confirmado.

• Ultima semana de enero: Festival del Lago en Villa Ramipal.

• Primera semana de febrero: Fiesta de la Miel en San Marcos Sierra: productos típicos, artesanías y música.

Teatros (Carlos Paz)

• *La revista e'sasi*, con Chichilo Viale, Carlos Plá, Violeta Montenegro, Ana Marelli y otros. En el Yolanda.

• *Burbujas de humor*, con Cacho Buenaventura y Mario Sánchez, en el Teatro del Lago.

Muestras y museos

• En el Museo Caraffa, ciudad de Córdoba: "Ciento veinte años de pintura cordobesa".

• La Casa de Manuel Mujica Láinez: visitas diarias guiadas. En La Cumbre.

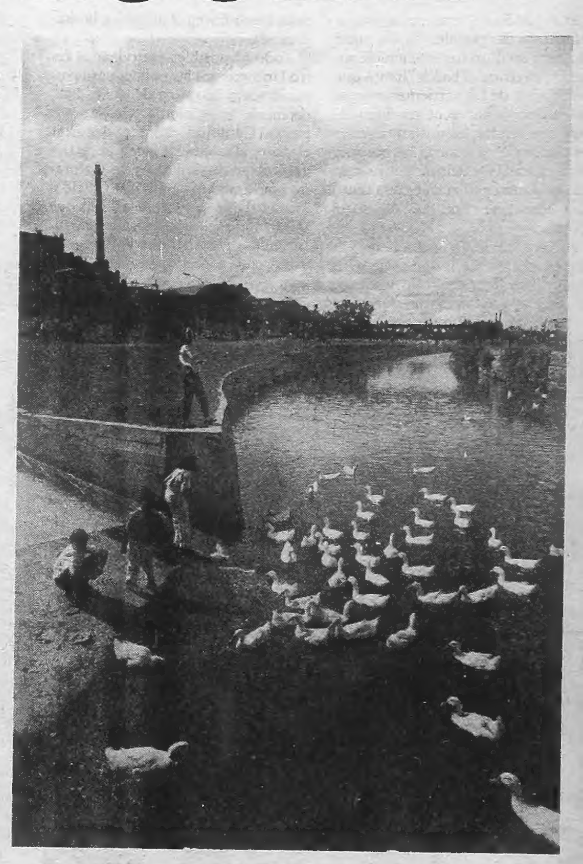
• Museo Rocsen, en Mina Clavero: curiosidades, antigüedades, objetos históricos.

Para bailar

En Córdoba, para péndex:
• Pepi Zutz.
• Don Gómez.
• Fly City.
• Cemento.
En Carlos Paz:
• El Molino Rojo.
• Keops.

Para mayores

En Córdoba:
• Jaleo
• La casa de Graciela (para solos y solas).
• Sinatra.
En Carlos Paz:
• Chez amis.



Circuito para recorrer el Valle de Punilla



Cómo llegar

DESDE BUENOS AIRES: Por aire, Aerolíneas tiene vuelos directos todos los días a las 8.30, 10.30, 17.10, 20.15. Los martes y domingos a las 7.05 y los lunes a las 11.20. El precio de ida y vuelta es de ₳ 2.480.000. Por tierra, la oferta es muy variada porque una gran cantidad de empresas de ómnibus ofrecen servicios a toda hora.

DESDE EL LITORAL: Hay algunos vuelos directos. Desde Corrientes por Aerolíneas, con escala en Buenos Aires, los días martes, jueves y sábados a las 18.15. Austral tiene vuelos lunes, miércoles y viernes a las 7.20. El precio ida y vuelta es de ₳ 4.530.000. Desde Santa Fe los vuelos no son directos y salen de lunes a viernes a las 8.50 por Aerolíneas. Por tierra la oferta es también variada. Por ejemplo, desde Paraná hay cuatro frecuencias diarias cubiertas por dos empresas, mientras que desde Santa Fe las frecuencias son cinco y el precio del pasaje es de ₳ 117.800.

DESDE EL NORTE: Salta tiene vuelos directos los lunes a las 18.20, por Aerolíneas. El precio de ida y vuelta es de ₳ 2.302.000. Austral tiene vuelos directos desde Tucumán los sábados y domingos a las 10.10, mientras que Aerolíneas tiene de domingo a viernes a las 20.20 con escala en Buenos Aires. Por tierra la frecuencia es constante. Por ejemplo, Tucumán tiene quince frecuencias diarias efectuadas por cinco empresas.

DESDE MENDOZA: Aerolíneas tiene vuelos directos los domingos a las 14.55 y los miércoles a las 16.25. Austral tiene vuelos directos diarios, con salida a la 14.30.

Todos los vuelos de Aerolíneas cuestan ₳ 686.000 y hay descuentos promocionales. El precio del pasaje de Austral es de ₳ 770.000 y también hay promociones especiales. Por tierra, Mendoza cuenta con seis frecuencias diarias efectuadas por cuatro empresas.

DESDE EL SUR: No hay vuelos directos desde ningún lugar y en todos los casos hay que pernoctar en Buenos Aires. Desde Río Negro hay salidas diarias a la 6.40. El precio total es de ₳ 2.136.000. Por tierra hay una frecuencia diaria realizada por una sola empresa de ómnibus, por ₳ 792.500.